



## TRADICION

Es Eugenio d'Ors quien formuló: "creo que en los curso de la Universidad Católica de Santander, esta parábola admirable. Tres hermanos, educados en un ambiente metropolitano heredaron la casa que una vieja tía provinciana había convertido en reduto de su soltería pertinaz. No sin curiosidad, aquellos tres hombres fueron un buen día a tomar posesión de su herencia; y se encontraron, en una plaza adornada de una fuente y cuatro acacias, con un robusto caserón del siglo XVI en cuyo interior la anciana había amontonado todo lo que hacía gratas sus jornadas llenas de minutos acaecimientos y de pequeñas preocupaciones: muebles de "reps" y de "peluche", animales de porcelana, jaulas doradas; un verdadero almacén de bisutería decrepita entre el cual amariaban viejas fotografías familiares. La reacción de los tres hermanos fué diferente ante el hallazgo.

-Derribemos este nido de ratas hasta los cimientos, dijo el mayor, mi amigo el arquitecto nos hará, al gusto cubista, los planos de un edificio que se pueda baldear de arriba abajo con cubos de agua, como el puente de un navio.

No consentiré que se toque nada de cuanto acumuló aquí, a lo largo de su vida, nuestra pobre tía a quien debemos este legado, interrumpió el segundo que era un romántico. Entre el "peluche" de estos muebles está la huella de todas sus penas y de todas sus alegrías; convengo en que este gato de porcelana es horrendo y en que este marco de flores artificiales nada tienen de atractivo, pero acaso el uno es un vestigio de amores que pasaron y el otro se hizo para ornar el retrato de un muerto querido.

El tercero, que era de los tres el más inteligente, pronunció, al cabo, estas palabras definitivas, de clásica serenidad:

-Conservemos, hermanos míos, todo lo que en esta casa es esencial; todo lo que constituye su razón de ser y que es y será siempre bello porque responde exactamente a su función normal; esta gran fachada, tan noble de proporciones; el patio con su pozo y sus galerías, la gran chimenea blasonada del salón donde todos nuestros antepasados, desde el que fundó la casa en tiempo del Emperador hasta nuestra tía recién muerta, han venido a buscar alegría y calor. Y destruyamos piadosamente todas estas cosas que pudieron tener su razón de ser en un momento determinado pero que no pueden sobrevivir y que están destinadas a convertirse en polvo, con las manos que tantas veces las acariciaron.

Conviene que meditemos sobre este relato que nada tiene ciertamente de frívolo, cuantos en España nos sentimos y nos llamamos tradicionalistas; por que la razón de nuestros fracasos está, principalmente en un falso concepto de la tradición que nos ha hecho defender muchas veces lo viejo por viejo y lo pasado por pasado sin darnos cuenta de si era o no esencial y fundamental para la vida de España considerada como una entidad permanente. Por ejemplo, desde 1810 a 1814 se dá, primero en Cadiz, y en Madrid más tarde, la gran batalla entre liberales y tradicionalistas. Hoy, después de la experiencia de más de un siglo, sabemos que eran estos los que tenían la razón, pero si nos dedicamos a leer sus discursos sentiremos, por de pronto, vacilar nuestras convicciones.

El Marqués de LOZOYA  
Colaborador Nacional

# Una rectificación de nuestras líneas en el sector de Jaén

## En los demás frentes del ejército sin novedad

### Parte oficial de Guerra

En el frente de Jaén, se ha llevado a cabo una pequeña rectificación a vanguardia de nuestras líneas.  
Burgos 2 de marzo de 1938. - II Año Triunfal.

### CRONICA MILITAR

Sigue en los frentes el compás de descanso que se inició con la conquista de Teruel por nuestras tropas y que no terminará hasta que el alto mando Nacional lo determine. La actividad guerrera se limita a los duelos de baterías y a los servicios de las alas nacionales siempre vigilantes y en acecho. En el frente aragonés trabajaron ayer bien los pilotos nacionales en vuelos de reconocimiento y bombardeo y no hubo combate porque la «gloriosa» no se decidió a hacer acto de presencia a pesar de que nuestras alas volaron sobre sus propias guaridas. Las preocupaciones del Comité soviético de Barcelona que preside Negrín y dirige Prieto al dictado de Moscú son múltiples y agobiantes. Han forzado sus resortes terroristas para intentar sostener una retaguardia que se les va de las manos. Las llamadas angustiosas de los Comités marxistas y los periódicos adquieren caracteres trágicos. ¡Animo, valor! Machaquemos sin piedad al que hable de Teruel. Trituremos a los que se pasan el día anunciando la llegada de aviones facciosos.

Tras de todo esto no se ve otra cosa sino el miedo, el pánico que han ganado a todos en la zona roja. Tienen que levantar el ánimo, el propio y el de los demás por lo de Teruel, y con ojos de espanto se fijan en el dilatado frente que se extiende desde los Pirineos hasta Almería para exclamar aterrizados: ¿por dónde vendrán ahora? Pero ya anunció el Mando nacional que por cualquier sitio pueden avanzar los soldados de España y éstos han demostrado con su temple maravilloso que no hay sector del larguísimo frente, que no pueda ser arrollado por ellos.

En esta situación de desesperación, locos y frenéticos, no han encontrado otro medio mejor para salir del terrible atolladero, que lanzar una patraña canallasca. Se trataba de impresionar a Inglaterra; pero han sido unos súbditos ingleses los primeros en desbaratarla. Una nota clara y terminante del Ministerio del Interior del Gobierno Nacional con un telegrama de nuestro Ministerio de Asuntos Exteriores, han terminado de pulverizar la maniobra de Indalecio Prieto y de los agentes soviéticos que tienen tan poca fortuna en sus maniobras internacionales como en las que ordenan en los campos de batalla.

Todos los caminos se les van cerrando a los capostotes del bolchevismo y mientras tanto su obsesión es esta: ¿por dónde atacarán ahora los «facciosos»?



Moro vigilante en su puesto de guardia por esta cruzada contra los deicidas. Su testa altanera y su chilaba aleteando en la sierra, amedranan a los rojos que huyen ante el águila marroquí y la media luna del desierto.

### El cinismo del "Ministerio de Defensa"

#### INDA «PERMITE» QUE LOS RELIGIOSOS NO EMPONEN LAS ARMAS

De poco podemos asombrarnos ya; lo rojos han rebasado toda posibilidad de asombro. Pero hoy, cuando mirábamos al campo de los marxistas y recordábamos el horror que se esconde dentro de las líneas militares hemos advertido que aún queda algo para colmar nuestro asombro.

A las 8 y 25 de hoy se ha radiado por una emisora oficial del gobierno rojo, una nota del ministro de defensa, cuya cartera sigue desempeñando Indalecio Prieto a pesar de lo de Teruel. Decía así: «Habiendo solicitado varios religiosos de los últimos reemplazos llamados a filas, que se le destine a cuerpos donde no hayan de empuñar las armas, y estando entre ellos dos Carmelitas huídas de la zona facciosa, donde por la fuerza se les alistó en el Tercio, el ministro, de acuerdo con el gobierno de la república, ha dispuesto que todos los religiosos, cualquiera que sea su confesión, presten servicios en Sanidad Militar. Los que alegando su condición de Religiosos regulares o seculares, deseen ser baja en los cuerpos combatientes deberán solicitarlo de sus jefes y autoridades superiores. El gobierno de la república dispondrá su traslado a cuerpos auxiliares. ¡Indignarse! Para que.

Acabamos de ver los incendios de las Iglesias de Teruel, las destrucciones de las imágenes, acabamos de ver detalles de cómo presiste el sistema terrorista en el campo enemigo. Ya hemos dicho como en Teruel actuaron las checas que presidió el alcalde, un tal Sánchez Batea. Es un sistema que ya no nos indigna siquiera. ¿Quien va a creerles? Cinismo. Tiene sus quebras el cinismo rojo que desacredita para siempre todas sus informaciones. Millares de Sacerdotes y Religiosos asesinados.

Todos los Templos profanados y destruidos en su mayoría. Una sentencia de muerte por cada Religioso; una persecución feroz durante 19 meses, y ahora, oficialmente el respeto de sólo para la vida, «sido» para la conciencia de los Religiosos. ¿Quién puede creer en la sinceridad de esa nota. Concuérda con e hipócrita espíritu de ellos lo que dicen las radios rojas, cuando se dirigen a nuestros soldados: «El ejército del pueblo no atacó a los católicos, si quemó las Iglesias fué porque en ellas los curas facciosos tenían montadas ametralladoras en los campanarios. Quemamos, no las casas de Dios sino los centros políticos que allí tenían los enemigos del pueblo. Si han muerto algunos curas es porque habían disparado contra los ciudadanos. Nosotros respetamos a los sacerdotes y la conciencia de los católicos, que tienen abiertas sus Iglesias.»

¿Quien habrá sugerido estas emisiones dirigidas a nuestros combatientes y esa nota del ministerio de defensa de la república? Ni cinismo siquiera; ni hipocresía. Idiotez, idiotez nada más. Nuestra capacidad para el asombro está agotada. La nota de que Indalecio Prieto, que no creemos ni creará nadie, es sencillamente imbécil. Respecto a las personas y a las conciencias de los Religiosos, ni aunque lo pidan los frailes descalzos que según Prieto fueron metidos en el Tercio. No habrá quien crea que el terror ha cesado en la zona.

Justo SEVILLANO



Mister Eden que ha sido sustituido en el Gobierno inglés por Halifax por lo menos mientras duren las conversaciones italo-británicas

## Acto conmemorativo del primer mitin de Falange

### Se celebrará en el Teatro Calderón de Valladolid

El próximo día 4 de marzo se celebrará en Valladolid, en el teatro Calderón, un acto conmemorativo del primer mitin de Falange, después de su integración con las J. O. N. S.

Hablarán don Javier M. de Bedoya, cor sejero nacional y jefe del Servicio Nacional de Beneficencia y de Obras sociales; don Jesús Suevos, delegado provincial de F. E. T. de Pontevedra, don Raimundo Fernández Cuesta, secretario general de F. E. T. y de las J. O. N. S. y ministro de Agricultura.

El acto será retransmitido por todas las emisoras nacionales

La muerte como redención para los diplomáticos soviéticos

Los muertos y los que han tenido que matarse

Balace sobre el «gobierno» staliniano

Roma. —La fuga de Butenko a Roma ofrece buena ocasión para hacer una lista impresionante de los diplomáticos soviéticos hechos asesinar por Stalin o forzados por éste a suicidarse.

En el momento actual han desaparecido, o han sido encarcelados, deportados o asesinados, Karakan, embajador en Turquía; Jurenief, embajador en Alemania; Pogomolof, embajador en China; Rosenberg, embajador en España; Davtian, embajador en Polonia; Arroshief, ministro en Checoslovaquia; Bekzadian, ministro en Hungría; Armus, ministro en Lituania; Prodowski, ministro en Letonia; Karski, ministro en Estonia; Antonof, cónsul en Barcelona. El caso de Ostrowski, ministro en Rumania, como el de Kakubovic, ministro en Noruega, sigue en el misterio. Butenko tiene motivos para temer por la suerte de su predecesor en Bucares.

Anteriormente han sido fusilados, encarcelados o deportados los ex embajadores Kamenef, embajador en Italia; Sokolmikof, embajador en Inglaterra; Rakowski, embajador en Francia; Kretinski, embajador en Alemania; Chliapinkof, embajador en Francia; Mdivani, agregado comercial en Francia; Piatakof, agregado comercial en Francia (Karacan, Krestinski, Rakowski y Sekolnikof, eran comisarios adjuntos a los asuntos extranjeros).

Se han suicidado, y a su muerte ha sido dada una versión diferente, Softe, embajador en Alemania y en China; Lutovínof, embajador en Alemania. Trotski, el primer comisario de los asuntos extranjeros, está en el destierro condenado a muerte por contumacia, y su sucesor, Cicerin, que ha vacilado largo tiempo antes de volver a Moscú, durante su estancia en Wiesbaden, ha muerto probablemente envenenado. El tercero es Litvínof, que ha perdido en pocos meses todos sus colaboradores y cuya carrera está todavía amenazada.

Pero Stalin observa una cierta discreción para no impresionar demasiado al extranjero. Actualmente no hay duda de que Krajin y Dvornikow deben a su muerte natural el haber escapado del verdugo.

Igualmente son contados los días de los embajadores actuales Suritz, Maiski, Trojanovski, Hirschfeld y algunos otros. En estos mismos días en Bruselas el vicealmirante Alejandro Sobaleff, agregado naval de la marina soviética en Constantinopla y en Estocolmo, ha sido objeto de un atentado. Un desconocido ha agredido al almirante con un martillo, golpendole en la cabeza y causándole graves heridas.

Sobaleff había caído en desgracia del Kremlin ya desde 1930, y había sido condenado a muerte en contumacia.

El atentado actual no es el primero que se ha realizado contra el almirante, y no hay duda de que éste, como los anteriores, ha de atribuirse a la G. P. U.

Sobaleff ha declarado haber caído en desgracia de las autoridades de Moscú desde el tiempo en que era agregado a la embajada de Estocolmo.

Sobaleff había salido de Suecia para Alemania, donde pensaba retirarse.

Ultimamente había llegado a Bélgica, donde había alquilado una casa en los suburbios de Bruselas.

Investigaciones inmediatas fueron iniciadas por la Policía que está buscando a un hombre particularmente fichado, llamado Herran Waelave.

Episodios de la tragedia española

Como murió don Pedro Muñoz Seca

Por Alfredo CABANILLAS

En los primeros días de agosto de 1936 un cantante, el barítono vasco, Enrique Zabarte, «representando», y muy a lo vivo, el papel de miliciano, llega hasta el saloncito privado de Hortensia Gelabert, la famosa actriz del Alkazar, y «ofrece» sus servicios. Se ha enterado de que el sindicato va a realizar un registro en el camerino de la actriz. Sabe que en un arca hay objetos que la comprometen: un retrato del ex rey Alfonso, dedicado a la artista, y una tela, que no una bandera, bicolor. Propone que Hortensia firme un documento «cediendo» al miliciano todos los enseres de su propiedad que hay en el teatro, del que es primera actriz y empresaria. Así no correrá ningún riesgo. Lo hace, porque como mujer sufre las mismas angustias del hombre más templado en esta hora de inseguridad e incertidumbre, y como madre ha sentido en su alma, durante tres días, la desesperante duda de si será posible o no rescatar a su joven hijo de la «tcheka» adonde ha sido llevado.

Cuando en el teatro no queda ya ni un afilero de la artista y el barítono, que tan fácilmente ha cambiado de profesión, se presenta en casa de ésta para entregarle algunos recuerdos paternos que fueron excluidos de la «cesión» surge lo insólito: —«Doña» Hortensia, me ha puesto usted la casita. Es usted muy generosa. Ahora me convendría otra revolución para hacerme un capitán y redondearme.

\*\*\*

Persecuciones como la del primer actor Manuel Fernández de la Sovera, en Barcelona, que debe su libertad a una pintoresca confusión de las autoridades, revelan una y mil veces que el arte, antes que motivo de respeto, ha sido incentivo de rencor y de odio para los revolucionarios.

El caso de Muñoz Seca es más grave todavía. Y no se piense que son figuras responsables, con una responsabilidad ante la ley, los elementos sanos del pueblo, quienes ordenan y ejecutan hechos tales como los que estamos relatando; son los que, alentados, enardecidos por doctrinas disolventes que sirvieron a sus «leaders» para escalar el poder, rebasan a éstos y a punto están de arrollarlos; son los que, animados de un instinto feroz, latente hasta entonces en sus cerebros obscuros, se erigen en verdugos de la justicia mal llamada popular, porque el pueblo no puede manifestarse ni se ha manifestado nunca en la historia si no es en defensa del sagrado principio de libertad o para no morir de hambre. El pueblo, grande y fuerte, en su ambigüedad soberana, no puede armar el brazo del homicida o del fratricida.

Muñoz Seca, el autor de inagotable ingenio, popularísimo en España y fuera de España, el que mejores y más felices expansiones ha proporcionado a nuestra generación, se hallaba en Barcelona cuando estalló la revolución. Llevado de su humor, había parodiado en algunas de sus últimas obras, hechos o símbolos de la situación social ambiente, pero sin ofensa personal para ningún personaje republicano o marxista. Políticamente, no se ha de negar, se hallaba más cerca de un estado de derecho que de una situación de anarquía; pregonaba ideas de moderación como norma de buen gobierno y se oponía a todo medio de violencia. Sin embargo, sus pensamientos y sus intenciones políticas nunca salieron del círculo de sus amigos íntimos; que no quiso jamás intervenir en actos públicos. Era, pues, un ciudadano más con todos sus derechos y deberes cívicos.

El huracán de los primeros días de revuelta abrió de par en par las puertas de la casa en que se había refugiado el escritor: el piso de la actriz Lina Santamaría. Un cómico sin nombre, Avelino Nieto, había sido el delator. Al frente de varios pistoleros allanó la casa y reclamó la presencia de aquél. Resistir era inútil, y a poco Muñoz Seca, con las manos atadas, como un delin-

cuente vulgar, salía de la casa. Alguien le seguía en este humano camino de amargura, más triste si cabe que aquél del Calvario, porque la Dolorosa de esta hora no podía llorar; alguien le seguía conteniendo las lágrimas para que no la apartaran del ser amado: era su esposa.

En la prisión de Barcelona permanece algún tiempo. Y nadie más que una mujer se atrevió a visitarle. ¡Siempre la heroína de las horas graves de España! Es una actriz, Anita Adamuz, que consigue algo en favor del detenido; que su mujer pueda llevarle un colchón y una manta; frecuentemente, comida también. Pero un día «lo reclama» la Dirección General de Seguridad y es conducido a Valencia y de aquí a Madrid, Muñoz Seca, firme el ánimo, fresco el humor, pasa por entre los milicianos que guardan el antiguo colegio de San Antón, habilitado para cárcel. No ingresa en un calabozo porque no hay calabozos; queda recluido en una de las grandes salas del edificio en compañía numerosa. Mas de cincuenta militares, abogados, ingenieros, están con él y con él sufrirán la inquietud de su incierto destino hasta el momento fatal, que, más de temer, esperan.

Un compañero suyo de prisión que pudo, por milagro, recobrar la libertad, el teniente coronel de intendencia Martín Vélez del Val, nos ha referido la vida de Muñoz Seca en las galerías de San Antón y su muerte heroica en el camino de Alcalá de Henares.

Pocas veces perdó su aire burlesco ante los guardianes, que tratan de humillarle. Su vena cómica, la gracia de su estilo, se impone a la mediocre mentalidad de los milicianos y éstos terminan por celebrar los «golpes» del autor famoso. Un día le grita uno de ellos con manifiesta impertinencia:

—¡Ahora no podrás escribir obras para «tomarnos el pelo!»

—Te equivocas —ataja él rápido—. Estoy escribiendo una comedia de «todo esto». Ya tengo hechos los dos primeros actos.

—Sí, pero el tercero...

—¡Ah! El tercero aun tardará un poco en escribirlo.

—¿Por qué?

—Porque representa la entrada de Franco en Madrid.

En otra ocasión, Muñoz Seca, ocurrencie y fino como siempre, se excusa con «varios milicianos que le rodean ansiosos de «pescar alguna gansada» del comediógrafo. Acaban de comunicarle que los «incontrolados» le han desvalijado su casa de la calle Serrano.

—Esto ya está bien, muchachos —advierde sin alterarse—. Me habéis quitado los libros, me habéis quitado los muebles, el dinero de la Sociedad de Autores, el cargo del Ministerio del Trabajo; en una palabra me lo habéis quitado todo; todo, menos una cosa...

—¿Cuál? —interrogan a coro los presentes.

—¿Cuál ha de ser? El miedo, hijos el miedo.

Y así transcurren sus horas de encierro en San Antón, entre chanzas de fina protesta contra la situación en que se le tiene, y elevadas reflexiones, que sus hermanos de prisión comparten, sobre el porvenir de España.

Una noche de los últimos días de noviembre del treinta y seis, un miliciano se acerca a Muñoz Seca y le da la noticia:

—Vas a ir puesto en libertad.

Pero estas libertades a altas horas de la noche ya se sabe lo que significan: la muerte. En la calle espera un autobús gigantesco. Varios «cencetistas», comunistas y «fajistas», que entre todos se reparte la responsabilidad, han traído una orden, «parentemente en regla, para que les sean entregados ciento cincuenta detenidos. Y han «elegido» como uno de estos a Pedro Muñoz Seca. En esa orden se dice que van a ser trasladados a la «Casa de Trabajo» de Alcalá de Henares, pero...

Uno a uno han ido saliendo los ciento cincuenta. Al aparecer Muñoz Seca en el vestíbulo, uno de los guardianes, que, pese a su fama de crueles, le tiene cierta estimación, propone al escritor algo que no es posible realizar; la fuga. El miliciano en cuestión es un tipo interesante. No se le conoce por su nombre; su apodo es El Perilla, porque sobre el mentón se eriza un poco de vello canoso ya. No es un hombre robusto; su débil complexión le hace sumirse acriamente en un sentimiento profundo de inferioridad. Es un renegado de la vida; está tuberculoso. Su corazón no tardará mucho tiempo en paralizarse; sus músculos presienten ya la última contracción, y su gesto, torvo y maligno, denuncia la mueca postrera del no ser. Porque es un desesperado de la vida, confían más en él. Escasas veces se apiadó de algún condenado, y hoy que, sin saber por qué, quisiera como carcelero mayor, facilitar la evasión a este hombre que tiene frente a él, no puede conseguirlo. Ha chocado con la entereza del español, que a la gracia de su libertad prefiere seguir la suerte de sus compañeros de infortunio.

El autobús de los condenados parte. Y una hora después los milicianos obligan a sus ciento cincuenta víctimas a descender en pleno campo, entre Torrejón de Ardoz y Alcalá de Henares. Uno a uno van cayendo bajo el plomo fratricida estos españoles que ni están acusados de nada ni se les ha juzgado tampoco. Cuando le llega el turno a Muñoz Seca hay un movimiento de expectación en todos, en los verdugos y en las víctimas que aún permanecen en pie. El escritor sigue a la altura de sus prestigios, el hombre conserva toda su serenidad. Muñoz Seca, sin vacilar, rasgando con ambas manos la camisa que cubre su pecho, recomienda a sus ejecutores: «¡apuntad bien al corazón!» Y el autor de cien comedias de humor quiere burlarse, con una burla eterna, de sus verdugos. Sonríen sus labios y sus ojos, que tantas veces animó el ingenio. Una sonrisa de desprecio y de indiferencia es el mejor comentario grotesco a la tragicomedia que se está representando. El, que tanto hizo reír, morirá riendo. Y Muñoz Seca al caer, desplomado para siempre, resume en ese gesto heroico toda la ironía y la grandeza de una vida sin hiel.

Mutualidad general Agropecuaria, Filial de la Asociación General de Ganaderos de España

hace seguros de incendios, pérdida y de accidentes agrícolas y ganaderos e industrias derivadas, sin prima mínima. Para informes al Delegado Provincial Alfredo Hernández, Agente de Negocios, Aduana Vieja, 2 SORIA

DIEGO MARCO DE PABLO VETERINARIO Estudios n.º 1 - 2.º dcha. CLINICA Concepciones (Antiguo Rastro)

¡¡LABRADORES!! Aceites y grasas para maquinaria GONZALO RUIZ MAYOR, 8

# Los rojos intentan crear un Ministerio de Armamento

## BARCAROLA

PARA TI

Lejos... muy lejos...; tras la azul montaña  
donde el águila esconde inmenso nido  
y el pastor la paupérrima cabaña  
y el regato norteño su gemido.

Lejos... muy lejos...; tras las densas brumas  
de las crestas nevadas de la sierra  
que separa las cántabras espumas  
de los mares de mieses de mi tierra.

Lejos... a orillas de la mar inmensa  
cuyas olas retozan ambarinas  
en la playa arenosa que se incienza  
con el beso fugaz de las Onúinas

Allí sobre el regazo de los mares,  
dije un día a mis hablas interiores:  
Entonad el cantar de los cantares  
que os inspira el amor de mis amores.

Y al compás de la suave melodía  
con que dicen su amor las caracolas,  
mi canción ondulante se mecía  
sobre el loma azulino de las olas.

Y en la noche sembrada de luceros,  
de estrellas constelada,  
al gemir de los remos, mis remeros  
captaban con amor esta balada:

¡Avante, embarcación! ¡Avante! ¡Avante!  
la noche está serena,  
la luna rebozante,  
la mar adentro, plena  
de ensueños y esperanzas.

Cantemos las bellezas de las cinco romanzas  
que nos hablan de mundos, que nos hablan de imperios,  
que nos hablan de lirras, de guzles y salterios,  
que nos dicen cantando  
las heroicas proezas de Isabel y Fernando,  
de Romeo y Julieta,  
del que bajó al Infierno por hacerse poeta.

Resuenen por los mares  
las dulces barcarolas  
al compás de los guiños estelares  
y al rumor somnoliento de las olas;  
que, allá lejos en plena lontananza,  
se escucha la canción de la esperanza  
y con suave placer,  
en mi alma comienza a amanecer.

Vicente SERNA

(De su libro, próximo a publicarse,  
CANTOS IMPERIALES)

## Su finalidad es "desarmar" a Prieto

### La U. G. T. hace campaña en este sentido

Barcelona. — Sigue la campaña comunista para que le quiten a Prieto el control del armamento y de las municiones, mediante la creación de un nuevo ministerio. O, lo que es lo mismo, que sea Prieto el ministro de la Defensa desarmada.

La U. G. T. moviliza a todos sus elementos para que hagan campaña en tal sentido. El órgano bolchevi que «Las Noticias», del 17, publica tres telegramas dirigidos a Negrín, pidiendo la creación del Ministerio de Armamento.

Uno de los telegramas lo firma el Sindicato Metalúrgico. Otro el Secretario de Organización de la célula tercera del Radio VII. (El comunismo es complicadísimo). Y el tercero lo firma un organismo técnico en cuestiones bélicas: el Sindicato de Porteros U. G. T. de Barcelona.

## Un mitin más de los rojos

### Tratan ahora de levantar el espíritu

Madrid. — En el teatro Durruti se ha celebrado un mitin organizado por comunistas.

Todos los oradores trataron de levantar los ánimos de sus oyentes, diciendo que lo de Teruel sería enmendado en breve.

Ni que decir tiene que nadie creyó la palabrería heroica de los charlatanes marxistas.

El público no aplaudió, dando muestras de desagrado.

## Volverá España a ser España y la Falange tendrá su brazo firme

Hay que airear el pecho en la pelea antes que el ánimo decaiga y poner la mano en la brecha para que pueda ser valorada. Así cantan las falanges de la vanguardia con versos de Schiller, quizá con aire de pagania y bramoso sentido de un simple paso por el tiempo. Nosotros, los falanges de retaguardia, interpretamos sus palabras con más honra y poemas más alma al abrir el pecho al viento que pelea. El combate para ellos es episodio simple de riesgo mínimo; porque, altas las frentes, miran a una ventura sin tiempo. Y además de falanges somos españoles y sabemos de valor y de gestas heroicas más que pueblo alguno.

Nuestras han sido los vientos del mundo y nuestras las velas que movieron barcos. Nuestros los pueblos que supieron la verdad de labios españoles, y nuestras las tumbas que en su recio estilo han cantado — como la del español muerto en Rocroy — que el horror se gana con la espada.

Nuestro destino ha sido misionero y por rutas imperiales corrió nuestra sangre y en el engrandecimiento del Imperio nos hemos gastado. Después los siglos supieron de amarguras y vinieron aires de fuera ahogando nuestras esencias castizas. Llovieron olvidos, y entre claudicaciones y cobardías de anteriores generaciones, quedó la Patria temblando en nuestras manos.

Nosotros oímos la voz que nos llamaba hijos. Nosotros desangramos el aire con los clarines que tocaban Cruzada. Y en cuerdas íntimas de salterios hemos escuchado: Si hoy oís la voz de Franco, no endurezcáis vuestros corazones.

Y el viento llevó las palabras del salmo por los campos de España. Y el piso del Norte y el chocho de Castilla y el olivo del Sur abrieron rojinegras banderas y en los lechos florcieron heridas y en las almas brotaron anhelos y en los cuerpos nacieron los ademanes heroica de los días nuevos. Clarines con ecos de siglos tomaron llamada y la juventud unánime se congregó junto a las astas viudas para darles bandera y los aires llenaron sus gritos con voluntad de Imperio.

Era que el clarín tocaba Cruzada y la consigna era amplia: Por el Imperio y por España.

Vino después el júbilo del combate mientras cañones y fusiles acompañaban los cantos imperiales que pedían una Patria para hacerla digna de tener un Caudillo que fuese apostol se llamase Franco y supiese de Imperio. Y así llegaron los días y en sus horas se encuadraron afanes y al filo de sus madrugada se abrieron heridas brotando sangre caliente, y se midió el pulso en las venas de sus hijos y los cuerpos tendidos cantaban victoria.

Y sigue la lucha y suenan claros clarines y canta grosera la Artillería su canto de combate viril. Y allá en el parapeto hay un poema florecido en sangre que rima versos heroicos y dice que la Infantería española no ha muerto en Rocroy mientras las llanuras de Castilla suenan horizontes de sables de un cuento de Caballería.

Y sigue la lucha. Y después...

Se acabará el estruendo y ruido del combate y en los campos de España cantarán las mieses con metro virgiliano la huida descansada del que huye del mundanal ruido. Después en los surcos abiertos en el alma de la Patria, comenzará la sangre a fructificar. Vendrá la época del trabajo y de la meditación y la norma justiciera tendrá eco en todos los rincones.

Comenzará la nueva era de la nueva España por la senda Imperial que la lleve hacia el porvenir. De nuevo en el umbral de la verdad se adentrará con paso firme, fiel a sí misma y en los brazos del Nacional-sindicalismo.

Ahora convertimos la Geografía en Historia, después la Historia será la Eternidad. Y poco a poco, paso a paso, con la gran ayuda de Franco constituiremos a España y lo haremos nosotros, los que con hambre de Patria vamos por las calzadas alta la frente y firme el pecho, puestos los ojos en la luz, y siguiendo a aquel que fué el Camino, la Verdad y la Vida.

Volverá España a ser España y tendrá la falange su brazo firme.

Volverá la vida intelectual a su plenitud fecunda y fábricas y talleres con gremial alegría cantarán canciones de trabajo y los humos campesinos pondrán su júbilo humilde en las aldeas mientras los campos sueñan esperanzas fecundas.

Todo cantará las glorias de Franco y la ventura de la Patria.

Y el viento...

Y el río...

Y el mar...

Y España...

Siempre España, la deseada Imperial. Domingo Bravo del PINO

## El último sacrificio Un manifiesto de la C. N. T.

### Los rojos se ven precisados a matar las vacas de leche

Barcelona. — Las vacas, las pobres y sufridas vacas, han venido siendo a su vez protagonistas modestas de la revolución marxista. Primero, su trasiego constante a través de la ciudad en guerra.

Los robos y contra-robos se multiplicaban en las calles barcelonesas.

Ahora es ya el sacrificio de su vida lo que se les exige.

Entre la leche (enfermos, niños) y la carne, los carnívoros no podían dudar en la elección.

Es el periódico antifascista «Le Libertario», en su edición del 17 del actual quien nos informa de ello.

«Después de haber examinado el problema desde todos sus aspectos, se llegó a la conclusión dolorosa de que se debía matar las vacas lecheras. Y la resolución, aprobada, está siendo ejecutada».

Las vacas lecheras, pues, son ya sólo un recuerdo «elegiaco» en la retaguardia roja.

## En Granollers reina el hambre

### Las mujeres protestan de la situación con manifestaciones

Granollers. — Reina el hambre en toda la comarca, pues se carece de pan, ni se vislumbra cuando podrá haber.

Ello ha provocado manifestaciones de mujeres contra la situación.

\* EDITORIAL URBION \*

Especial en prensa. 1937

## Violentos ataques al Gobierno

Perpignán. — Días pasados circuló profusamente por Barcelona un manifiesto clandestino de la C. N. T., en el que se ataca violentamente al Gobierno y se dice que puesto que éste ha fracasado totalmente, debe concederse el poder íntegramente a la C. N. T.

## El botín de Teruel

Burgos. — El ministro de Agricultura manifestó a los periodistas que en varios pueblos del frente de Teruel han sido encontrados unos almacenes de trigo, centeno y avena. De trigo hay recogidos 100 vagones, 3 de centeno y 4 de avena.

## DISPOSICIONES OFICIALES

# Don Nicolás Franco, ministro de España en Portugal

### Designación de la Junta Central de Abastecimientos

Burgos. — El «Boletín Oficial» del Estado, entre otras, publica las siguientes disposiciones:

Orden del Ministerio de Organización y Acción Sindical, para que en el plazo de diez días, los Delegados de Mar y Trabajo, y los presidentes de Pósitos de Pescadores, presenten la documentación que se cita.

Otra, del de Asuntos Exteriores, nombrando agente especial de la España nacional en Lisboa, a don Nicolás Franco Bahamonde; ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de España en Viena, a don Miguel Ángel P. Muguero, y al secretario de primera, don Roberto Satorre Urte al servicio de la Legación de España en Viena.

Otra, de la Vicepresidencia del Gobierno, dejando sin efecto el nombramiento de don José Gómez de Carlos, como ingeniero jefe del Servicio Nacional de Montes en la Guinea continental española.

Otra de la misma, nombrando agente de la Policía gubernativa en la Guinea continental española, a don Manuel del Alcázar y Lopez de Calle.

Y otra, disponiendo que la Junta Central del Servicio Nacional de Abastecimientos y Transportes, quede constituida, integrándola los siguientes señores:

Don Juan José Hernández Urquiza, por el Servicio Nacional de Agricultura; don Mariano Rodríguez de Torres, por el de Ganadería; don

Manuel Orbea, por el de Comercio y Política Arancelaria; don Mariano de la Hoz Saldaña, por el de Caminos y Ferrocarriles; don Ignacio Azcoitia, por el de Comunicaciones Marítimas; don Enrique Jiménez Arnáu, por el de Política Interior; don Francisco Ramón Rodríguez de Roda, por los Sindicatos; don José Antón Fernández, por la Intendencia General Militar; don Salvador Lechuga Martínez, por el Servicio Nacional de Ferrocarriles; don Juan Hernández Núñez, por el Servicio Militar de Automovilismo, y don Rafael Llompard Arnáu, en representación de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

## Interesante comunicado de la agencia Reuter

### Después de la derrota de Teruel

#### La capital de Cataluña, consternada

París. — La Agencia Reuter comunica que en Barcelona reina una enorme tensión desde la derrota de Teruel.

La vigilancia por parte del Gobierno rojo ha sido intensificada y frecuentemente se suceden los cacheos en las calles de la capital.

Numerosas personas son detenidas y trasladadas a Montjuich.

A. PEREZ TOMAS  
OCULISTA

TELEF. 116

NICOLAS

Suscríbese a «Y»

1937





# PAGINA DEL COMBATIENTE

## CUANDO EL "CATALAN" FUE ESPIA...

—Mentira!...  
 —¡Eso no es verdad!  
 —¡Oh!... ¡oh!... Eso lo has inventado tú...  
 —¿Que lo he inventado yo?—replícame una voz plena de indignación—. No, señor; no lo he inventado yo! ¡¡Es verdad!!  
 —Me acerqué:  
 —¿Pero que barullo es éste?  
 —El «Catalán»—señalando a un falangista de éste mote—que pretende hacernos creer que ha sido espía.  
 —¿Espía?—extraño a mi vez.  
 —Sí, señor. ¡¡Espía!!...  
 —¿Dónde?  
 —En Sigüenza  
 —Pero vamos a ver, vamos a ver.  
 —¿Como pudo ser eso?...  
 —Cuando estuve con el capitán Hernando.  
 —Cuando estuviste...?—Y la sorpresa me deja cortado. En la época a que se refiere yo también estuve allí y nunca llegó a mis oídos noticia tan estupenda. Le pido explicaciones que, al pronto, receloso de que yo tampoco le crea, se niega a dárme las. Hasta que le persuado. Y le persuado además de que cuente despacio, sin nerviosidad, pues se me ha ocurrido, de pronto, que podía anotar su aventura pues quizá resulte interesante.  
 «Estábamos en Imón—empieza—, a raíz de nuestro avance de Paredes; sin duda, como yo no hacia guardias ni «na», que estaba de cocinero, el capitán Hernando me llamó y va y y me «dice», «dice»:—Te vas a «dir» a Sigüenza «pá» ver lo que hay. Lo miras «to» bien y te vienes con el cuento. Tu no tengas miedo: si te echan el alto, levantas el puño y gritas «salud camaradas» y veras como solo con eso te dejan pasar sin hacerte «na». Y yo voy y le «digo», «digo»:—Mire, mi capitán que yo no voy porque tengo mucho miedo.  
 —Pues si no quieres ir te mandamos a Berlanga; con que tu dirás...  
 —En ese caso, mi capitán, antes que volver a casa prefiero «dir». Entonces el capitán va y lleva a la «ca» del «maestro» que se había ido con los rojos, buscó unos pantalones de pana llenos de «bujeros», agarró una hoz y metiéndolos en los «bujeros»: ¡ras!, un roto, ¡ras!, otro roto, hasta que dejó los pantalones como unos «zurrios»; me los hizo poner y dandome un saquillo lleno de pan duro, me dijo:—Hala, valiente, vete sin miedo.»  
 —Pero bueno—interrumpo—¿tu habías ido alguna vez a Sigüenza?  
 —Una vez estuve a cobrar la contribución.  
 —¿La contribución?...  
 —A pedir, hombre...  
 —¡Oh, ya!  
 «...Llegué a las seis de la mañana y en el paso a nivel de la vía, unas milicianas que estaban haciendo guardia...»  
 —¿Milicianas?... ¿Estas seguro?...  
 —¡Sí, sí!, milicianas con unos monos que no había más que ver.  
 —¿Y no te enamoraste?—pregunta un zumbón.  
 —Para decir las «na» estaba yo... A lo «pior» se te escapa una palabra... ¡y hala!...  
 —Bueno, sigue.  
 «...Me echaron el alto y yo:—Salud, «camarás», y levanté el puño.  
 —¿De «aonde» caminas?—De Guadalajara: de pedir.—¿No «ties» padre o madre?—No conozco a nadie «nadie» de familia. Entonces me presentaron al general, ¡Al alférez, vamos!: que ellas decían que era general y que a mí me «paicío» que era un alférez con una estrella que se había «encontrao» en la catedral... Y va y me «dice», «dice»:—¿Has visto a los fascistas?—No, señor: yo no he visto a «nadie». Y «aluego»:—¡Hay que acabar con «toos» esos! Y yo:—Sí, señor, ¡hay que matarlos a «toos»!—Este es de los nuestros!—les dijo entonces a las milicianas: Y «aluego»:—¿«Ties» mucha hambre. Y yo:—Sí, señor: un hambre ¡que pa que! Entonces una miliciana me dió un cacho de pan, y yo: ¡ham, ham!, me lo comí.»  
 —¿Pero no hemos quedado—le pregunto—en que llevabas un saquillo con pan?... ¿Como no caíste en eso?...  
 —¡S verdad!...—se corta—Y lo

«pior» es que dije «aluego» que llevaba ocho días sin comer...  
 Los chicos se ríen.  
 —No importa. Sigue.  
 «...Puede usted «dirse» por ahí—cuando lo «arrematé»—y «aluego» se viene a comer con nosotros. Entonces me fui a escape a ver lo que había.»  
 —¿Y que había?  
 «Tenían varios parapetos y guardias, y en la catedral dos cañones antiaéreos y otros dos en la cuesta «El Moral»...»  
 —¿Cañones antiaéreos en aquella época?—me extraño.—¿Como sabías que eran antiaéreos?  
 —Hombre: yo vi que los tenían así, hacia arriba: por eso digo que eran antiaéreos.  
 «...«Aluego» me fui a comer con los oficiales...»  
 La declaración provoca nuevas risas y más zumbas:  
 —Serían oficiales antiaéreos!...  
 —¡Eran oficiales!—ruge el presunto espía—y si no me creéis me callo.  
 —No, no: que te creemos...  
 —Oye, ¿y bebiste?—preguntaba uno.  
 Todo el mundo sabe de sus homéricas borracheras, costumbre añeja y desgraciada de sus tiempos de vagabundo; por eso su contestación produce verdadero estupor.  
 «¡¡No bebí!... Y eso que me pusieron delante una botella de coñac, otra de ron y una jarra de vino. Ellos me animaban diciéndome que no tuviera miedo de «na», que estando con ellos no había de faltarme «na» porque tenían mucho de «to» y que «to» era del pueblo. Además me dieron cinco cajetillas de tabaco y que si «me se» acababan que pidiera más... «Aluego» de «arrematar» la «comia» van y me «icen», dice:—Pues ya «que» usted «dir» a dar un paseo... Y yo me digo, diho:—Y no volver más! Con que cogí otra vez la carretera «alante» y me fui a la cuesta «El Moral» mientras pensaba: «si me «icen» algo diré que voy a dar un paseo que no sabía que no se pudiera pasear por allí». Pero, por suerte, «nadie» me dijo «na»: así es que escapé a Imón. Antes arranqué en el paso a nivel un banderín que allí había y que era «colorao» por «riba» y negro por «bajo» y me lo escondí en el cuerpo. Pero en cuanto llegué a Imón que ya lo había «sacao» los nuestros al verme venir con el banderín ¡ras-plún!, me hicieron una descarga; las balas me pasaron «zurriendo» y entonces me tiré al suelo y dejé que se acercaran los nuestros que como me encontraran vivo empezaron a gritar «¡Ya tenemos un prisionero!» y se fueron con el cuento al capitán Hernando quien les «dijo», «digo»:—¿Como se llama?—José San Juan.—¿Pero a ese le teneis prisionero?—Soltarlo pronto: que os pego una «patá». Y «icirle» que llegue aquí... Así fué: me soltaron y me presenté a él. Le dije lo que había visto y que le tenía más cuenta avanzar a las minas que ir a Sigüenza...»  
 —¡Sensación! ¿A que va a reultar ahora que si Hernando tomó Hien delaencina fué por consejo del «Catalán»?  
 —Es que—confiesa al fin, éste desprecios de resistirse a desvanecer una opinión que le acreditaba de tan buen estratega—el capitán antes de que fuera a Sigüenza me dijo que enterara de lo que había por allí a ver si era mejor avanzar por otro lado...  
 —¡Ah!—respiramos todos.  
 —¿Te recompensarían el servicio? ¿eh?  
 —Sí... el capitán me dió cincuenta pesetas y me dijo, dice:—Si para el día de mañana salimos con bien, yo lo tendré en cuenta.»  
 Calla el narrador y se hace un silencio.  
 —¿Le has creído?—me pregunta alguien.  
 —Quizá sí—respondo pensativo—no me parece de una imaginación excesiva.  
 Leovigildo de BERTIZ  
 II Bandera de Falange soriana.  
 Nuestro Teléfono: 119

## Correspondencia de LABOR al Frente

H. Gutiérrez. Recibidas tus cuartillas en prosa «Porqué vencemos los azules»; las publicaremos en el próximo número.  
 Florencio Medrano. Igualmente te decimos a ti; tus versos «Recuerdos de una canción», los verás en nuestro periódico tan pronto como les llegue el turno.  
 Ismael Castillo. Recibida vuestra humorística carta solicitando «drina de guerra», será publicada en el próximo número.  
 Rafael Lafuente. Hemos recibido tus versos «¿Qué es la vida» y los guardamos con mucho cuidado en la carpeta para darlos a conocer muy pronto.  
 Pablo Abad. En el próximo número publicaremos tus cuartillas «En su tumba una flor».

## ¿Dónde están esos mozos?

He ido una vez con permiso al pueblo donde yo habitaba y... ¿Cómo cambian los tiempos! ¿Qué es lo que allí había que al pueblo no me acertaba y me aburría... al ver desierta la plaza?  
 ¿Dónde están los que por la noche cuando el trabajo terminaban, nos reuníamos en la esquina para comentar nuestras charlas? Ya me lo explico: la Patria y les ha faltado tiempo para correr a salvarla, y allí están, arma al brazo, siempre alerta la mirada, contentos y decididos por estar prestando a España un servicio tan honroso como es el de salvar la Patria sin regatear la muerte siempre que el deber nos llama.  
 Es por esto por lo que yo estaba triste por hallarme solo en la plaza sin darme cuenta siquiera que estabais haciendo guardia.  
 Pero ya estoy en mi puesto para defender nuestra bandera al grito de ¡¡Arriba España!!!  
 Honorio LOPEZ  
 Saludo a Franco: ¡Arriba España! II Año Triunfal.—Frente de Guadalajara.

## A una mujer «imaginativa»

Alegre mariposa que de amar rimabas tus versos con ternura eras tú bella y delicada flor entre todas ellas la más pura.  
 Con calor libabas la dulzura de sus ardientes palabras al sonar y en tus ojos cargados de hermosa una perla dejastes asomar.  
 Que al verla rodar por tus mejillas con sus labios besó con ansiedad y al verte chiquita y bonita brillaron destellos de felicidad.  
 Hoy te ves triste y alejada del hombre que recuerdas con afán fué a defender su patria amada siempre impasible el ademán.  
 LOS CAROTAS

## Desde mi trinchera

A la señorita Milagritos Lobo  
 Milagritos: tu nombre me encanta, tu hermosura merece adoración, mas tu apellido Lobo, me espanta y me temo entregarte el corazón.  
 Tu bondad, simpatía y hermosura hablan en tí de verdadero amor, y de una grande, muy grande ternura que desvanece en parte mi temor.  
 Tu nombre es nombre que dice vida, que invita a amarte, a quererte, más tu apellido, que no se olvida... dice todo lo contrario—muerte—y aquí me tienes pensando querida, si he de amarte o de temerte.  
 ALVAREZ  
 Soldado desconocido

## Romances de amor y guerra

II  
 ...Ya no dormía aquel río de las aguas esmaltadas cuando la luz de la luna con su plata le besaba...  
 Fué corto el sueño. Delirio de consistencia pagana; sueño nocturno enmarcado entre músicas lejanas.  
 Deseo de remontarse a las alturas, sin alas endurecidas al temple de la Verdad limpia y lara  
 Juvenil risa de aurora juguetera y vivaracha antojada de piruetas inconsistentes y vanas.  
 Decadente sinfonía, sauce de lloronas ramas, surtidor estremecido en romántica sonata.  
 Un espejo primoroso irió feliz: fué tu cara donde soñaron amores cien galanes y cien damas.  
 ¿Recuerdas cuando en la tarde lejosa ya el sol, retratabas dolientes policromías que estremecían el alma?  
 ¿Recuerdas cuando el cuchillo de tu corriente, cortaba cauces donde los placeres sus cristales perfilaban?  
 ¿Recuerdas irio! recuerdas como reían sin tasa porque la luz de la luna tu superficie besaba?  
 Más ya eres otro, que un día de verano, entre las brasas de su sol tocó a rebato la milagrosa campaña que en las torres de granito al seco viento clavadas,

cantó voluntad de Dios y clamores de la Patria.  
 Y tus fuentes palparon al chocar de las espadas y tú irioj te lanzaste desde las cumbres serranas cruzando la sementera donde la sangre de España hervía en tensos fervores de gigantescas hazañas.  
 Dibujaste reverberos que acariciaron la planta de las piedras imperiales donde el tesoro se guarda—entre rancios pergaminos y canciones legendarias—el nervio de nuestra Historia y la esencia de la raza.  
 Y sonaron en tu cauce los clarines de la fama los broncos parches de guerra, los maticos de las fraguas forjadoras sin descanso de las gloriosas espadas, el choque de los arados rasgando tierras avaras, las canciones de los mozos en la florida ventana, oraciones en la ermita por cien viejas musitadas, el chasquido de los libros el pasacho de las fábricas...  
 Y cuando cruzaste el puente de poderosas arcadas, tu voz era rayo y trueno huracán sin barricadas romance maravilloso, voz de siglos, voz rasgada que empuñó hacia la Victoria a las Falanges de España.  
 ¡¡Ya no dormía aquel río de las aguas plateadas!!  
 P. Ibáñez GARCÉS  
 Frente de Huesca.

## Una noche de sueño

(CANCION)  
 En la noche oscura de invierno sin temblor y pensando no tener al siguiente día su recuerdo de que siente orgullosa y contento, de que un alma se acuerde de él.  
 Un camisa azul de centinela, al abrigo de un tomillo está, vigilando, una noche de niebla con el fusil cargado en la tierra, esperando hora de relevar.  
 (Estribillo)  
 Que se den cuenta aquí, lo que hay que sufrir, al ver que nadie se acuerda de mí. Mientras que otros están en orgullo afán, en camas de oro sin despertar.  
 Hay noche serena dame la alegría,

que un alma querida se acuerde de mí. Y piensa que tengo, en mi corazón cinco flechas juntas y el yugo de honor.  
 Españoles de la retaguardia, los que tengáis ánimo y valor, pensad en nuestra Patria querida, en que ella adora la vida, el pan, la Justicia y el valor.  
 Nuestra España que en manos de un Gobierno que nos traicionó, pensad en que ya está florecida, de colores azules divina, y que Franco de ella se acordó.  
 (Estribillo)  
 Damián ABAD

## Solicitan madrina de guerra

José Redon, Rufino Sanz, Antonio Ruiz, Gregorio Modrego, Nazario Garcés. Todos pertenecientes al Regimiento Infantería Valladolid núm. 20 «Ametralladoras del tercer Batallón. Huesca».  
 Jesús Arruga, Juan Manuel Abad, Alejandro Martínez y César Quiñones, de la Falange 50, de la 3.ª Bandera de Aragón, Estafeta de Correos de Campaña núm. 11. Frente de Aragón.  
 Macario Calvo, Nicolás Hergueta, Carmelo Aparicio (a) «Tabardillo», Aurelio Moreno (a) «El octavo niño de Ecija», Santiago Lamata «El globo», Mario Uruña «El moro Muzza», Guillermo Marín «Gorila», Pedro González «La Murrera», Mariano Díez «El tratante», Moisés Gómez «El afiliador», Prudencio Cañerizo «El apóstol», Antonio Caballero «El Pizorras». «El Carota núm. 5» desea también una madrina. Todos de Veguillas. Frente de Guadalajara.  
 Sargentos: Hipólito Gimeno, Eugenio Arnedo, Juan Millán, Pedro Anson, Esteban Riaño, Antonio Corominas, Jesús Jarabo, Pascual Ibáñez, Avelino Casado, Servando Re-

gueiro, Rafael Alonso, Clemente Rodríguez. Batallón Infantería número 179. 3.ª Compañía. Frente de Somosierra, Madrid.  
 Miguel Duque. Rqto. Infantería núm. 20, 4.ª Compañía, 2.º Batallón Huesca.  
 Farmacia "PLAZA"  
 Droguería y Perfumería  
 Material fotográfico  
 «AGFA»  
 Gral. Mola, 44  
 (Soportales)  
 Enfermo del estómago  
 PROBAD  
 GASTRILINA  
 Venta en Farmacias

# EN TORNO AL SINDICALISMO VERTICAL

Hemos leído con suma atención el artículo del Profesor italiano Luigi di Castri titulado «Sindicalismo Vertical y Corporación». Tiene este artículo la virtud de plantear con toda claridad problemas candentes.

No queremos entrar en el fondo del asunto reservado, naturalmente a los especialistas en estas materias de organización sindical y que ahora habrán de agruparse en torno al Ministerio del ramo recientemente creado. Pero si queremos, desde luego, hacer unas declaraciones de tipo general y político que sirvan para centrar el problema y reducirlo a sus verdaderos términos.

No creemos que a nadie interese plantear una polémica contraponiendo inexplicablemente corporación y sindicato vertical. Practique cada uno el régimen sindical que mejor le parezca y en definitiva cada pueblo tendrá que cargar con las consecuencias, buenas o malas, que de él se deriven. En el orden teórico nadie puede pedir que se reconozcan excelencias, calidades y ventajas al uno sobre el otro. El sindicato vertical tiene una corrección doctrinal en su formulación, llena por completo de estilo y tradición. ¿Que peca de idealismo? Quizás sea esto una cualidad máxima para la manera española de entender la vida. Nosotros, sin embargo, afirmamos clara y rotundamente que el corporativismo italiano no nos parece francamente admirable, entre otras cosas, por su contrastada eficacia; ahí está su rendimiento, por ejemplo, con motivo del bloque económico a que fué sometida Italia por la Sociedad de Naciones en ocasión de su guerra victoriosa en Abisinia y que puso de manifiesto la trabazón y la disciplina en que vive la producción italiana.

Esta comprensión y reconocimiento nos permite dejar bien asentado con toda imparcialidad, que, en cambio, es rigurosamente distinta la realidad española, por lo cual demanda soluciones diferentes.

El régimen corporativo tiene como base la fórmula «paritaria», que aquí se ensayó ya en tiempos de la Dictadura y de la República. La conciliación en el campo de la producción conseguida a base de comités y tribunales de arbitraje no es lo suficientemente eficaz si no tiene detrás como fuerza ordenadora y definitiva, un poder político constantemente vigilante y fiscalizador. Nosotros preferimos que la conciliación se logre por la vía ancha y auténtica de la convivencia en una misma organización sindical de los productores todos, unidos por un sentido generoso de hermandad y juntos por un mismo interés e idéntica tarea que aunen sus esfuerzos y entusiasmos. No dudamos que el régimen corporativo haya dado magníficos resultados por su oportunidad y ponderación, pero es indudable también, que al mantener diferenciados a patronos y obreros en sindicatos horizontales se sostiene, al mismo tiempo, latente la lucha de clases. Con respecto a la superación de las lacras y defectos del régimen capitalista demo-liberal es preciso también buscar sistemas menos conservadores y formalistas que el que comentamos, tratando de imprimir, como quiere la Falange, un aire más militar y atrevido a nuestra futura organización sindicalista. Este es, ni más ni menos, el sindicalismo vertical: sentido de unidad, de disciplina, de hermandad y de actuación, fundamentalmente militar. — Hay que tener al mismo tiempo en cuenta que España es la nación que tiene en Europa la mayor profundidad revolucionaria por razón de la guerra, de los ideales que en ella por una y otra parte se defienden y del espíritu de los que luchan. Esto trae como consecuencia que nuestra posición, frente a los problemas de la producción y de la ordenación social, tiene un radicalismo y un sentido nacional tan exacerbado que no permite posturas meramente tradiciones del extranjero.

No se puede tampoco invocar la tradición de las corporaciones medievales con carácter general por la razón de que estas tenían entonces también diferencias importantes según el país, y el sentido tradicional de las antiguas corporaciones españolas queda perfectamente recogido en el sindicalismo vertical que defiende y sustenta Falange Española Tradicionalista de las J.O.N.S.

Vaya para terminar el reconocimiento sincero de que hoy no existe el sindicalismo vertical ni se ha iniciado su realización, como tampoco en 1921 existía en Italia la corporación. Pero dentro de unos años nuestro programa nacionalsindicalista se habrá cumplido totalmente y ante el mundo podremos ostentar con orgullo las realidades magníficas debidas a nuestro programa, a nuestro carácter y a nuestro genio.

Javier M. de BEDOYA  
(Colaborador Nacional)

## Los Jefes Regionales del Frente Patriótico serán sustituidos por los gobernadores

Así se unirán más el F. P. y el Estado

Viena. — En los centros competentes se anuncia que todos los jefes regionales del Frente Patriótico serán sustituidos en breve por los gobernadores de las provincias. Los círculos políticos suponen que esta modificación tiene por objeto en primer lugar una unión más estrecha entre el Frente Patriótico y el Estado.

## Polonia opina que la política inglesa afianza la paz

Otra derrota de los intrigantes de Moscú

Varsovia. — Hablando de la nueva política externa británica, el «Expres Poranny» destaca que en Moscú ya no se oculta que el fin de la política soviética es la revolución mundial, y que el único medio de realizarla sería una guerra en Europa.

Por esta razón, la actual tentativa de aproximar a Inglaterra e Italia constituye una nueva derrota para los intrigantes de Moscú. Esta tentativa demuestra que las grandes potencias, a pesar de las diferencias ideológicas y constitucionales que presentan desean un entendimiento a pesar de las intenciones de Moscú.

# La paz tal como fué en Versalles, está agonizando

## Francia debe entablar relaciones con Alemania

### Un elogio de la nueva política británica

#### Un discurso del ex-presidente del Consejo francés Flandin

París. — En el discurso pronunciado en la Cámara durante el debate sobre política exterior, el ex presidente del Consejo Flandin, después de haber hecho constar que la paz tal como fué organizada en Versalles está agonizando y que los errores de los aliados han contribuido a demoler la Sociedad de Naciones, observó que Delbós continúa apegado a Ginebra, pero cuando se trata de guerra o de paz, dice hay que mirar frente a frente a la realidad.

Hizo un elogio de la política británica y preguntó al Gobierno si está dispuesto a aceptar la nueva fórmula de Chamberlain.

Hablando de política francesa con respecto a Italia, Flandin recordó especialmente que el 11 de abril de 1936 trató de renovar las relaciones con Roma y acerca de ello confirió también con Eden, pero Blum, que era el jefe del Gobierno, se opuso a ello. (Blum, que está presente en el salón, contesta que no quiso comprometer las buenas relaciones existentes y que no es culpa suya si la política extranjera de Flandin fracasó.)

Flandin terminó pidiendo que Francia reconozca sin retraso el Imperio italiano y que se entablen conversaciones con Roma sin ponerse a remolque de las conversaciones angloitalianas.

Solicitó que Francia entable también conversaciones con Alemania, porque nadie en este país ni en Francia puede querer que la actual situación de malestar y tensión se prolongue.

Flandin está convencido de que en el caso de que el Gobierno se niegue a seguir esta nueva política la realidad llevará a Francia a la guerra, lo que será el fin del régimen actual.

## Italia no desea el control armado en el Canal de Suez

### La falsa noticia quiere perturbar las relaciones italo-británicas

Roma. — Las noticias publicadas por algunos periódicos extranjeros referentes a la pretensión de Italia al control armado en el Canal de Suez, son sencillamente fantásticas y difundidas para aumentar la confusión en Europa y turbar las próximas conversaciones italo-británicas.

## El Papa bendicirá al pueblo desde la Basílica de San Pedro

### Llegarán muchos peregrinos a la solemne ceremonia

Ciudad del Vaticano. — Se anuncia que también este año el Sumo Pontífice dará la bendición al pueblo desde la Basílica de San Pedro. Con motivo de la solemne ceremonia llegarán muchos peregrinos de Italia y del extranjero, anunciándose entre éstos una numerosa peregrinación de la España Nacional.

## Recordatorios de defunción

EXTENSO Y VARIADO SURTIDO EN LOS TALLERES DE : : : : EDITORIAL URBION, S. A. CABALLEROS, 27 SCRIA

# Las catástrofes árticas de los rusos encaminadas a un fin de guerra

## Más de 2.000 hombres perdidos en el empeño

### Pero los soviets continúan sus «exploraciones»

El problema de la investigación soviética del Artico vuelve a plantearse ante la opinión mundial, a la vista de tantas catástrofes como en estos días se vienen sucediendo en las regiones glaciales.

El día 6 de febrero, el mayor de los dirigibles soviéticos, de un volumen de 19.000 metros cúbicos y con una tripulación de 19 hombres se estrelló contra una roca, camino de Moscú a Murmansk. Trece hombres sucumbieron. Sólo después que la catástrofe hubo ocurrido, se supo que el dirigible tenía el encargo de salvar a los cuatro súbditos soviéticos que, habiendo instalado la llamada estación del «Polo Norte», habían sido llevados por los hielos flotantes hacia la costa de Groenlandia, donde se encuentran en serio peligro.

Como quiera que los aviones no pueden aterrizar en esos hielos, y que por la densidad de éstos, los buques rompehielos no pueden ser utilizados, el naufragado dirigible era el llamado a salvarlos.

Después de consideradas esas dos catástrofes — pues catastrófica es la situación de los cuatro hombres que van a la deriva, siendo difícilísima su salvación —, recordemos otra noticia propagada hace varias semanas: la de 12 a 15 buques soviéticos que, encontrándose en las regiones inexploradas de la Siberia ártica, quedaron aprisionados por los hielos. Tratábase de una caravana de barcos, a cuya ayuda los Soviets enviaron tres de sus rompehielos más potentes, los «Sadko», «Sedov» y «Malygin», los cuales

quedaron a su vez aprisionados. La tripulación de esos buques asciende a 1.200 hombres. Semanas enteras hace que no se tienen noticias de ellos.

Imposible resulta averiguar cuántas vidas humanas han sacrificado los Soviets a las miras que en el Artico persiguen. Lo que sí puede asegurarse es que esas miras no son precisamente científicas. Moscú ha sidó suficientemente honrado para confesar, que la llamada Gran ruta marítima septentrional a lo largo de la costa de Siberia hacia Vladivostok ha de servir ante todo para objetivos militares, reduciendo así enormemente el camino que tendrían que hacer y los peligros que tendrían que arrostrar en relación con lo que implicaría dar la vuelta por el Cabo de Buena Esperanza en caso de guerra. Desde luego, las vidas humanas no han contado nunca para nada entre los bolcheviques, y menos aun cuando, como en el caso presente, se utilizan elementos agitadores.

Este es el punto de vista especial que no hay que olvidar en todas las «victorias árticas». Hay tenemos los témpanos de hielo. Los hombres de ciencia están convencidos de que el continuo movimiento de estos témpanos hace muy erróneas, si no del todo ilusorias, las observaciones que en ellos se realizan. No es el amor a la ciencia lo que mueve a los Soviets, sino la propaganda por un lado, y por otro las miras militares en relación al Extremo Oriente.

# Los manejos de los soviets para conseguir la hegemonía de los ateos

## Luchas intestinas entre los «librepensadores»

### Un volumen injurioso para España

El movimiento ateo organizado no es cosa de hoy. La «Federación Internacional de Librepensadores» se fundó en Bruselas en 1880, y aunque en ella figuraban elementos socialistas, dominaba tal vez la «burguesía». La revolución rusa dió nacimiento en la URSS a otro movimiento ateo, el de los Sin-Dios militantes. Junto con las ideas comunistas exportó Rusia a los demás países el ateísmo, aunque, por razones de táctica, los ateos comunistas no formaron corro aparte, sino que se adhirieron a la Internacional de 1880.

Si siguiendo la clásica táctica soviética, los elementos comunistas, una vez dentro, quisieron adueñarse de todos los resortes de la federación atea. Mas, como los burgueses y socialistas no estaban todavía dispuestos a dejarse dominar, surgió la división, que se exteriorizó en el Congreso de Bodenbach, en 1933, con la fundación de la Internacional de Librepensadores Proletarios (comunista), en contra de la Internacional de Librepensadores (burguesa y socialista).

Sin embargo, los mandamientos de la URSS no cesaron en su empeño de agrupar a todos los ateos bajo su mando. En septiembre de 1935 tuvo lugar el famoso VII Congreso de la Internacional Comunista que elaboró la táctica del «frente popular», que debía ser aplicada, tanto en el terreno político como en el de la propaganda antirreligiosa. Los resultados fueron favorables a Moscú. Tras negociaciones secretas entre comunistas y dirigentes de la Internacional de Bruselas, se reunió en Praga el Congreso por la unifi-

cación de las dos internacionales antirreligiosas. El plan soviético triunfó plenamente y se constituyó una Internacional antirreligiosa única cuya presidencia fué confiada al señor Terwagne, ex presidente de la Federación de Bruselas, mientras la dirección efectiva pasaba a Moscú.

A la vista tenemos un lujoso volumen aparecido recientemente, titulado «Unión Mondiale des Libre Penseurs». Bruselles 1880 Prague 1936», publicación oficial de los ateos, que demuestra por sí sola la conquista efectuada por la URSS. La sola clasificación del contenido es ya de por sí elocuente.

El volumen consta de 150 páginas, que se desglosan de la siguiente manera: guardas, declaraciones, estatutos, programas, «calendario laico», relaciones de prensa, himno del librepensamiento, etc., 62 páginas. Texto doctrinal: discursos, ponencias, etc., 88 páginas. De ellas se dedican al ídolo de la Unión, Francisco Ferrer, nada menos que 16 páginas. Y a la URSS van dedicadas 29 páginas. Quedan 43 páginas para explicar las actividades de todos los demás países del mundo.

Por la URSS y contra España. Tal es la impresión que da el volumen que examinamos, el cual contiene además, 24 láminas, de las cuales 5 dedicadas a Francisco Ferrer y 3 a la URSS: el proyecto del nuevo Museo Antirreligioso central de Moscú, el retrato del presidente de los Sin-Dios Yaroslavsky, y John ironías del destino! el retrato del vicepresidente de la Unión Mundial de Librepensadores Lukachevsky, quien, en el momento de salir a luz (Continúa en la pág. siguiente)

